

TRABAJO FINAL: FUNDAMENTACIÓN

NOSOTROS Y LOS OTROS/ LO PROPIO Y LO AJENO

CONFORMACIÓN DE LAS IDENTIDADES SOCIALES/COLECTIVAS

En los tiempos actuales donde pareciera que la tendencia más evidente es la globalización, desde la Antropología destacamos la particularidad con que los sujetos conforman, además de sus identidades individuales, las identidades sociales y/o colectivas.

María Cristina Chiriguini define a las identidades sociales como aquellas percepciones que tienen los sujetos con respecto a otros que no son un “nosotros”, y ese reconocimiento hacia la alteridad es la que permite reforzar nuestra identidad.

Asimismo, la autora propone desde lo metodológico, diferentes enfoques para su análisis: el esencialista, el subjetivista y el relacional-dinámico.

El sociólogo italiano Alberto Melucci nos dice que la identidad colectiva implica, en primer término, una definición común y compartida de las orientaciones de las prácticas de un grupo en cuestión, es decir, los fines, los medios y el campo de acción. En segundo lugar, implica vivir esa definición compartida no simplemente como una cuestión cognitiva, sino como valor, como “modelo cultural” susceptible de adhesión colectiva, para lo cual se le incorpora a un conjunto determinado de rituales, prácticas y artefactos culturales.

Se construye una historia y una memoria que den estabilidad a la autodefinición identitaria. Sería como afirmar que la memoria colectiva es para las identidades colectivas como la memoria biográfica para las identidades individuales.

Cabe destacar que en este proceso colectivo se debe lograr el reconocimiento social, y es donde afirmamos que el enfoque de estudio de estas identidades debe ser relacional –dinámico en palabras de Chiriguini.

Hemos estado trabajando con la percepción inmediata que cualquier observador social, de acuerdo a su valoración afectiva, pueda registrar de inmediato como posible constructo de un objeto. Fiel a esta mirada inicial iremos diseñando este Trabajo Final.

Profundizaremos el concepto de alteridad, categoría que se refiere a las formas de percepción-construcción del carácter de "otro" producidas en la relación intercultural. Se trata de procesos de producción cultural que recrean distintos otros/nosotros, a partir del establecimiento de fronteras intergrupales expresadas mediante la apelación a diferencias. Dichas diferencias, entendemos, no preexisten *per se* al encuentro, sino que resultan del mismo. En este sentido, la relación entre colectivos activa un mecanismo por el que se visibiliza lo distinto y se invisibiliza lo semejante, pudiendo operar conjuntamente en la visibilización /invisibilización una comparación valorativa -etnocéntrica-; proceso que no ocurre exclusivamente en las mentes de los sujetos, sino también en ámbitos sociales de interacción entre individuos/grupos situados en lugares específicos de la estructura de posiciones sociales.

A su vez, este mecanismo puede decantar tendencialmente en la formación de estereotipos.

A modo de bisagra, la noción de representaciones sociales permite vincular los procesos de identificación y alterización. Básicamente, éstas consisten en un cuerpo organizado de conocimientos que vuelve el comportamiento significativo e integra los comportamientos separados en una unidad.

Una ventaja de este concepto radica en que resuelve la relación de lo individual y lo social: si bien se encuentran «ancladas» en los sujetos, a diferencia de las opiniones y actitudes individuales, las representaciones sociales son elementos del pensamiento social y del sentido común, y de este modo se tornan básicas para la comunicación y la acción. Esto posibilita que existan representaciones de sí mismo, del otro o de un grupo social, lo que nos conduce a la construcción de categorías de personas: representaciones por las que la diversidad del conjunto social es fragmentada de acuerdo con criterios -diferentes según el tipo de categoría de que se trate- que incluyen sentido de pertenencia y distinción.

Una operación cognitiva fundamental del proceso consiste en condensar dentro de una misma categoría la mayor cantidad de estímulos posible, sin que exista necesariamente correspondencia entre la realidad y los rasgos seleccionados. Esto deja lugar a la posibilidad de elaboración de estereotipos que a su vez se vinculan con la dinámica del prejuicio, en tanto constituyen el núcleo cognitivo básico de los mismos.

En determinados casos los procesos de alterización y estereotipación se condensan en prejuicios, en tanto sistemas de valores, juicios totalizadores más o menos coherentes que tienden a dar sentido a la acción humana de una manera simple y generalizadora. Desde nuestra perspectiva, los mismos son construcciones dinámicas que aparecen, se desvanecen o modifican en un grupo al calor de las relaciones sociales y los procesos históricos. No son simplemente producto del encuentro con lo diferente, o de la naturaleza humana. Las relaciones de poder que crean desigualdad son caldo de cultivo para los mismos. (Archenti et al, 1990).

Por otra parte, en un sentido más acotado, este fenómeno involucra al que se reconoce habitualmente como campo propio de reflexión sobre la comunicación: el de los medios masivos. La contemplación de dicho campo se vuelve estratégica toda vez que, en la actualidad, los medios aparecen como uno de los soportes materiales primordiales (con sus lógicas específicas de producción, circulación y reconocimiento) para que las imágenes de auto referencia de la sociedad mayor y las imágenes de las llamadas “minorías” se constituyan. Los medios producen, ponen en circulación y contrastan dichas imágenes. Y llegan a ser fundamentales en el proceso de construcción de alteridades sociales.

Constituyen además una dimensión comunicacional de indagación sobre este tema general, las múltiples instancias de interacción cara a cara en que se encuentran implicados migrantes y miembros de la sociedad local. Las situaciones concretas de interacción son definitorias para comprender la instauración de determinados tipos posibles de relación y no de otros.

En este Trabajo final debe evidenciarse un análisis y un recupero de la bibliografía del programa de la materia, particularmente en la delimitación del Objeto de estudio, Marco conceptual y en la Metodología.

Se propone la realización de estudios de carácter intensivo/cualitativo con muestras pequeñas y se ofrece un seguimiento metodológico que en determinados casos puede verse reflejado en pre-entregas.

OBJETIVOS:

Principal

-Visibilizar y acercarse al análisis de las identidades sociales para comprender la centralidad de su estudio y el proceso de construcción de las mismas.

Específicos

- ✚ Distinguir las variables sobre las que se construye la distinción entre los grupos sociales.
- ✚ Dar cuenta de las prácticas y representaciones que permiten comprender las diferentes formas de integración, diferenciación y desigualdad que asumen las identidades sociales en el contexto de interacción social.
- ✚ -Registrar y analizar los mecanismos de identificación en relación a las variables de edad, género, étnico-raciales y clases sociales.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHENTI, A. SABAROTS, H. (1990) Raza y racismo, En Lischetti, M. (comp.) La antropología como disciplina científica. Eudeba

Cátedra Antropología Social y Cultural (2018) Fundamentación Trabajo Final

CHIRIGUINI, M.C. Identidades socialmente construidas, En Apertura a la Antropología.

GIMENEZ, G. (2009) Cultura, Identidad y memoria. En Frontera Norte, vol.21 Número 41

MELUCCI, A. (2001) Challenging codes. Collective Action in de information age. Cambridge